

## Vecinos: precios y cantidades

**Por un lado, tenemos a Argentina desde hace años en estanflación y en proceso de acordar con el FMI de modo de “aguantar” hasta las elecciones del año próximo. Por otro lado, está Brasil, también en camino hacia elecciones y con una muy pobre trayectoria económica en relación a las economías emergentes. Ambos crecerán poco y nada a lo largo de este año y, además, permanecerán más baratos que Uruguay.**

Los indicadores mensuales de actividad económica que se producen en nuestros vecinos permiten conocer antes y mejor sus desempeños. Ambos indicadores se presentan en la gráfica que se incluye al pie de esta página para los últimos tres años y con base 100 en febrero de 2020, el mes anterior a que la pandemia aterrizara en esta parte del mundo.

En ambos casos, la actividad económica cayó fuertemente en el promedio de 2020 pero, al haberse recuperado rápidamente en el segundo semestre del año, quedaron “arrastres estadísticos” para 2021 (5,3% en Argentina y 4,2% en Brasil). Esos valores serían el piso de crecimiento en 2021 para el caso en que, a lo largo de ese año, no hubiera crecimiento adicional.

Ahora bien, los comportamientos económicos fueron muy desiguales en nuestros vecinos a lo largo del año pasado: entre los meses de diciembre de 2020 y 2021, el EMAE argentino creció 9,0% (especialmente en el segundo semestre y en ocasión de las elecciones primarias y legislativas, mediante un fuerte impulso fiscal) mientras que el IBC de Brasil sólo creció 0,9%.

De este modo, el crecimiento de 2021 en Argentina, del orden del 10%, casi que duplicó al arrastre,

mientras que el crecimiento en Brasil, cercano al 5%, resultó apenas superior a él.

Para 2022 las expectativas relevadas por los respectivos bancos centrales apuntan a crecimientos de 3,0% en Argentina y de 0,5% en Brasil, frente a arrastres de 4,1% y 0,3% respectivamente, por lo que poco se espera de sus desempeños a lo largo del año.

En cuanto a la inflación, Argentina cerró 2021 con la inflación en 51% y para este año ya se espera 55% en un contexto de fuerte represión de precios mediante controles, cepos y subsidios. Nadie imagina a la inflación por debajo de esas magnitudes y, en todo caso, todavía puede escalar algo más. Como siempre, la brecha entre el dólar oficial y el blue, es incierta, pero permanecerá elevada.

En el caso de Brasil, la inflación superó el 10% y, más tarde o más temprano, se la doblará mediante una dura política monetaria como es habitual en ese país ante circunstancias como las actuales (aunque se espera 6,5% para este año). La inflación en dólares será considerable en Brasil en 2022.

Desde el punto de vista de Uruguay, ambos vecinos crecerán poco y nada y seguirán más baratos en dólares, especialmente en el caso de Argentina.

